

Los *Suvenires del meldar* de Alexandr Ben-Guiat

Ángel BERENGUER AMADOR *
SNF / Universidad de Basilea

1. INTRODUCCIÓN ¹

Suvenires del meldar (Esmirna 1920?) es un folleto en judeo-español del escritor y periodista sefardí Alexandr Ben-Guiat, (1869-1924) ², en el que presenta con ironía algunos aspectos del *meldar* –la escuela religiosa judía de primera enseñanza– de su ciudad natal, Esmirna, donde se encontraba la comunidad sefardí más importante de Turquía tras la de Estambul o Constantinopla. Como la mayoría de los textos sefardíes, está impreso en la aljamía hebraica.

El texto de portada dice ³: «Suvenires del meldar: estudio verda-

* Angel.Berenguer@unibas.ch

¹ Este artículo ha sido elaborado en el marco del proyecto «Zwischen Tradition und Moderne», dirigido por Beatrice Schmid, de la Universidad de Basilea. Agradezco a Jacob M. Hassán y Elena Romero el haberme facilitado el acceso a los materiales de la Biblioteca de Estudios Sefardíes del CSIC, así como la atención a mis consultas; también doy las gracias a Johan Strauss por la información facilitada sobre los turquismos del texto.

² Para más datos sobre la vida y la obra de este autor, remitimos al libro de A. BARQUÍN LÓPEZ, *Edición y estudio de doce novelas aljamiadas sefardíes de principios del siglo XX* (Bilbao 1997), especialmente el apartado 2.2 (págs. 45-59).

³ He utilizado una fotocopia del ejemplar de la Jewish National and University Library de Jerusalén 31V4229, conservada en la Biblioteca de Estudios Sefardíes (Arias Montano) del CSIC de Madrid.

dero 'de lo que se pasaba un tiempo. Escrito por 'Alexandr Ben-Guiat 'director del jornal *El Meseret*. Esmirna: '1920, decembre-kislev, 5681. Precio: en Ízmir 10 metaliques, 'en Niu-York centos 5».

La intención del autor en esta obra no es ofrecer una descripción exhaustiva, objetiva y ordenada de lo que ocurría en el *meldar*, sino relatar situaciones curiosas, divertidas y, sobre todo, susceptibles de crítica burlona, que allí sucedían. Por ello, Ben-Guiat va pasando de un punto a otro sin un plan estructurado, repitiendo algunos temas, que van desde la descripción física del *meldar* a los procedimientos disciplinarios aplicados por el maestro, pasando por los métodos didácticos de éste o de su ayudante.

Al final de esta panorámica, en un tono ya serio y a modo de conclusión, el autor critica al director de la escuela de Esmirna de aquel momento, cuya labor podría suponer la vuelta a una educación de mala calidad como la que él vivió en su infancia, y que había desaparecido con la implantación de las escuelas de la Alliance Israélite Universelle en las comunidades sefardíes, estableciendo una enseñanza más seria y útil.

Son muchas las coincidencias que presenta esta obra con el capítulo «Educación y enseñanza» del libro costumbrista de Michael Molho ⁴, que sí realiza una descripción más ordenada de la vida cotidiana de su comunidad, complementada en ocasiones con informaciones de otros centros sefardíes de Oriente.

Vamos a referir a continuación los diferentes temas tratados por Ben-Guiat, señalando las correspondencias con el libro de Molho. Seguiremos el mismo orden de los *Suvenires*, aunque agrupando los que se repiten.

Comienza nuestro texto con una somera descripción del local que se utilizaba como aula (pág. 3) y cómo se disponían los niños en él: un cuarto dentro de un patio de vecindad en el que los alumnos reci-

⁴ M. MOLHO, *Usos y costumbres de los sefardíes de Salónica* (Madrid - Barcelona 1950) cap. 3, págs. 91-130. Mucho más breves, pero igualmente coincidentes con Ben-Guiat y Molho, son las notas recogidas por J. M. ESTRUGO, *El retorno a Sefarad* (Madrid 1933) págs. 61-64 y *Los sefardíes* (La Habana 1958) págs. 61-63.

bían la lección amontonados. Una descripción muy similar ofrece Molho en su libro (*Usos*, pág. 98).

A continuación, Ben-Guiat indica que, en invierno, los niños llevaban carbón para la estufa de la escuela (pág. 4). El mismo dato lo recoge Molho (*Usos*, pág. 101) al hacer referencia a lo mal remunerados que estaban los maestros. Tras esto, y con una breve referencia al comportamiento del *ḥajam* ('maestro') –al que nos referiremos más adelante–, pasa a describir el método de enseñanza del alfabeto hebreo y de las vocales: para que los niños recordaran las letras con más facilidad, el maestro les daba nombres de objetos, animales o partes del cuerpo con las que se asemejan, para después leer el nombre de la letra con su vocal y la pronunciación de ambas juntas (*Suvenires*, págs. 4-5; *Usos*, págs. 102, 103) ⁵.

El comportamiento del *ḥajam* aparece reflejado en los *Suvenires* en diferentes lugares. Ben-Guiat presenta a esta figura como una persona con poca vocación docente, y son varios los momentos en los que relata sus maneras de imponer la disciplina, tanto mediante insultos (págs. 4, 9) como a golpes (pág. 10). Estas medidas disciplinarias las comenta también Molho en varias ocasiones (*Usos*, págs. 103, 106), dedicando a los castigos corporales (que podían llegar a ser muy crueles) una sección del capítulo referente a la educación (*Usos*, págs. 116-118). Otra de las coincidencias entre Ben-Guiat y Molho la hallamos en que ambos documentan la palabra *mamćer* 'bastardo', como una de las habituales que los maestros utilizaban como insulto hacia sus alumnos (*mamćerim*, en plural [*Suvenires*, págs. 4, 9], *mamzer* [*Usos*, pág. 103]).

Durante el tiempo de las clases el maestro de Ben-Guiat se dedicaba a su aseo personal (págs. 4, 9-10), se preparaba la comida (pág. 4), interrumpía la lección para comprarle gallinas a una persona que pasaba por la calle (pág. 11), se dormía –actitud también atestiguada por Molho (*Usos*, pág. 6)–, o se marchaba a un café

⁵ En esta misma línea se sitúa la descripción de la enseñanza del alefato realizada por A. GALANTÉ, *Cinquième recueil de documents concernant les Juifs de Turquie: Divers sujets Juifs* (Istanbul 1955) págs. 45-47.

(pág. 6), momentos en los que le sustituía un ayudante, llamado *mayoral*, que enseñaba a los alumnos canciones populares y la recitación de determinados pasajes bíblicos remedados.

Precisamente por su especial gracia a la hora de tratarlos, nos parecen dignos de destacar los pasajes en los que se describen estas clases, que, además, ocupan una parte relevante de los *Suvenires* (págs. 6-9). Según Ben-Guiat, las enseñanzas del *mayoral* eran recibidas por los alumnos con gran alegría (pág. 8). Todas ellas son humorísticas, especialmente la parodia de los versículos bíblicos, que, entre otras cosas, reflejan la diferencia entre la pronunciación normativa del hebreo masorético y la habitual de los sefardíes. Es también curioso comprobar que los dos versículos remedados de los *Suvenires* los recoge a su vez Molho (*Usos*, pág. 109), pero no como enseñanzas recibidas por el maestro suplente, sino como burlas que los alumnos más osados hacían del *hajam* (*Usos*, págs. 108-109).

También relata Ben-Guiat las particularidades que podían presentar los diferentes días de la semana: los recados que le hacían los alumnos a la mujer del maestro los jueves (llevar el pan amasado al horno) y los viernes (limpieza y otros encargos; págs. 11-12), o lo «mucho» que aprendían los lunes, después de que el domingo (primer día laborable y lectivo para los judíos) el maestro comenzara la semana de mal humor (págs. 11-12).

Y antes de la nota final sobre el actual director de la escuela en Esmirna, refiere Ben-Guiat las peculiaridades que mostraban determinados momentos del año, como las festividades de Hanuká (pág. 13) y Tu-bišbat (pág. 13), y la excursión que tenía lugar la semana correspondiente a la lectura de la perícopa *Vayicah Córach* (págs. 13-14).

El texto presenta algunas peculiaridades gráficas que merecen señalarse. Sabido es que en la adaptación del sistema gráfico hebreo al judeoespañol se realizaron ciertos reajustes, entre los que conviene señalar: *a)* la generalización y sistematización del uso de las *matres lectionis* (consonantes usadas como vocales): yod/י para las vocales palatales *e/i*, vav/ו para las velares *o/u*, y para la *a*, álef/א en cualquier posición y hé/ה en final de palabra; y *b)* la limitación

de uso de cuatro letras ('ayin/ע, kaf-jaf/כ, šade/צ y tav/ת) para los hebraísmos que las requieren ⁶; sabido es también que estos reajustes no afectaron a las voces de origen hebreo. Sin embargo, en ciertos textos judeoespañoles, generalmente humorísticos, aparecen hebraísmos tratados como las demás palabras sefardíes y cuya ortografía, por lo tanto, se aparta de la hebraica habitual en estos textos.

Así ocurre en los *Suvenires*, donde se encuentra la inserción de las *matres lectionis* propias del sistema gráfico sefardí en palabras hebreas como las siguientes: *álef*: אַלֶּף (4), frente al hebreo אֶלֶף; *pátaḥ*: פֶּאַטַח (4) vs. hb. פֶּתַח; *guímal*: גִּימַל (4) vs. hb. גִּימַל; *dálet*: דַּאֲלִית (4) vs. hb. דַּלֶּת; *segol*: סִיגוֹל (4) vs. hb. סִגוֹל; *záyin*: זַאֲיִן (5) vs. hb. זַיִן; *hólem*: חוֹלִים (5) vs. hb. חוֹלָם; *lámed*: לַאֲמִיד (5) vs. hb. לַמִּד; *mem*: מִים (5) vs. hb. מִם. Las *matres lectionis* de determinadas palabras hebreas han sido sustituidas por las propias del sistema gráfico sefardí en *vav*: וַאֵ (5) vs. hb. וַיִּי y *hé*: הֵי (5) vs. hb. הַא.

En las siguientes voces, se ha producido la sustitución de la tav/ת (presente sólo en hebraísmos) por tet/ט, su equivalente fonético en la pronunciación tradicional sefardí: *het*: חֵיט (5) vs. hb. חֵית *tet*: טֵיט (5) vs. hb. טֵית.

En otros casos, el apartamiento de la grafía hebrea obedece a la asimilación al sistema caligráfico sefardí. Es lo que ocurre en *ḥatuf*: חֵטוֹפֵ (5) vs. hb. חֵטוֹף, donde la forma final de la letra ha sido reemplazado por la forma general de esta letra con el signo de fricación.

También se aparta de la grafía hebrea *ševá*: שוּוֶה (5) vs. hb. שׁוּוֶה; el elemento *bet* de *bet (ha)ḥayim*, aparece sin yod (pág. 9, dos veces), como si fuera *bat* בַּת ('hija'), aunque en una tercera ocasión se escribe según la ortografía convencional: בֵּית (pág. 13).

En otras ocasiones, el cambio de grafía refleja que la pronunciación popular sefardí del hebreo era diferente de la masorética. Ejemplos de este fenómeno en nuestro texto (combinado en ciertos casos con otros de los fenómenos señalados) se encuentran en estas

⁶ Para un estudio más pormenorizado remitimos a I. M. HASSÁN, «Sistemas gráficos del español sefardí», en *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I, ed. M. ARIZA (Madrid 1988) págs. 127-137.

palabras: *camés*/קאמיס (4, 5) vs. hb. *caméš*/קמץ; *seré*/סירי (4) vs. hb. *šeré*/צירה; *quibús*/קיבוס (5) vs. hb. *quibúš*/קבוץ; *taf*/תאפ (5) vs. hb. *tav* תו.

Las peculiaridades gráficas y fonéticas mencionadas aparecen también en grupos de palabras. Así, en el versículo de *Páḥaž kamáyim* (pág. 6), todas las palabras hebreas están en grafía fonemática: *Pahas kamáyim*/פאחאס קאמאיימ vs. hb. *Páḥaž kamáyim*/פחו כמים; *qui* 'alita/קי אליטה vs. hb. *ki* 'alita/כי עלית; *až* ḥilalta/אז חילאלטה vs. hb. *až* ḥilalta/אז חללת. Un ejemplo revelador de la intención humorística de esta forma de escribir lo encontramos en las palabras del versículo de *Cantares* que comienza *Mošjeni aḥareja naruša*, puesto que aparece primero la grafía tradicional hebrea, cuando Ben-Guiat cita el versículo: משכני אחרוך נרוצה (pág. 7), y posteriormente, cuando lo repite para hacer la parodia, aparece la grafía fonemática que se aparta también de la pronunciación masorética e incluso difiere en la segmentación de palabras: *Mošheni, aḥaré hanabrusa*/מושחיני אחארי חאנאברוסה.

Tampoco los antropónimos escapan a estos fenómenos. Además, los nombres de los compañeros de clase de Ben-Guiat aparecen siempre en diminutivo, que presenta la forma tradicional sefardí *-ico*, salvo un caso de sufijo *-ito*. Así, encontramos *Yesuica* יסואיקה (6, de hb. *Yehošúa* יהושע), *Mošico* מושיקו (7, de hb. *Mošé* משה), 'Obadiayico עובאדייאיקו (11, 14, de hb. 'Obadiá עובדיה), *Yedidiayico* ידידייאיקו (13, de hb. *Yedidiá* ידידיה), *Sadiayico* סאדייאיקו (14, de hb. *Sa'adiá* סעדיה), *Nehamiayico* נחאמייאיקו (14, de hb. *Nehemiá* נחמיה). Nótese que el elemento representado por *y* en las cuatro últimas palabras (además de en *pachayica*, y por *ll* en *cabellico*, tratados a continuación) representa un sonido epentético antihiático similar a la realización relajada del fonema /y/. El único caso de sufijo *-ito*, *Yišhaquito* יצחקיטו (de hb. *Yišḥac* יצחק, pág. 14), no ha sufrido ninguna alteración en la escritura de la base hebrea.

Son numerosas también las formas *-ico*, *-ica* aplicadas a nombres comunes, sean de base romance o no: *quiemurico*, *tandurico*, *panećico*, *caščavalico*, *alicas*, *cašica*, *pachayica*, *ežhuelica* (pág. 4), *cucharica*, *cabecica*, *banquetica*, *tiestećico*, *coronica*, *cašica*, *espadi-*

ca, tacica (pág. 5), *cavanica* (págs. 6, 9), *cavico, capica(s)* (pág. 6), *asónico* (págs. 7, 14), *tiñosico* (pág. 7), *hijico(s)* (págs. 8, 11, 14), *espadica, librico* (pág. 8), *chiquitico* (pág. 9), *corcovica* (págs. 10), *comerchico* (págs. 13, 14), *tadrećica, hismetico, camisćica, mentanico, řalvarico, minderico* (págs. 14).

Además de los diminutivos anteriores, de formación regular, aparecen dos formaciones no usuales en judeoespañol: *gamico* (pág. 5, frente a la forma regular *gameico*), de *gameo* ‘camello’, con pérdida de la vocal tónica, y *cabellico* (págs. 7, frente a la forma regular *caballico*), de *caballo*, en la que la *a* tónica se ha cerrado en *e*.

Por último, interpreto la palabra *řanná* (págs. 6), insólita en textos sefardíes, como ‘sueño’ por el contexto y por su semejanza fonética con hb. *řená*; a pesar de no haber encontrado otros testimonios de geminación de la consonante interior en este término, su existencia en palabras como *mal·laj* ‘ángel’ (hb. *malaj* מלאך) permite pensar que la haya habido también aquí.

CRITERIOS DE EDICIÓN

Señalo el cambio de página del original con el número de la que comienza precedido de barra vertical, volado y en negrita pegado a la primera ¹²palabra o letra. La puntuación del texto y la segmentación de los párrafos son mías.

Desarrollo las abreviaturas ‘*n* por *Ben* y ‘*si*’ por *siñor*. En un glosario al final del texto explico las palabras que pueden resultar de difícil comprensión. En el caso de palabras no románicas indico la etimología de la voz, utilizando las siguientes abreviaturas: *ár.* árabe, *gr.* griego, *hb.* hebreo y *tc.* turco.

2. TEXTO

¹³Suvenires del meldar

¿Tuviteš vos estado en chiquez en el meldar? ¿Hubo alguno de vošotros que yatišeó a tener este mažal y ventura? Yo estó seguro que, en meldando estas dos demandas, vošotros todos vos vaš a franquear y vaš a decír que del todo no supiteš cuáló fue meldar y que en la escola solo vos engrandeciteš. Ma yo vos va a pardonar esta falsía o verdad y vos vo a decír cuáló era el meldar y cuáló se pasaba ahí.

Un meldar era una cámara con sofá adentro de un cortíjo de većinos. Enriba del sofá, sobre bancos o en bajo, eran asentadas o amontonadas sesenta a setenta criaturas, una más sućia de otra, arascándosen la cabeza el día ⁴entero, quitando y metiendo el dedo en la nariž, apretándosen o aronjándosen unos a los otros y dándosen pelizcos o modriscos hasta que el hajam las vía y les gritaba: «¡Arurim! ¡Mamćerim! ¡Meħoramim!».

En invierno, cada criatura debía traer un quemurico dos porque la señora ruřisa metía un tandur sin lumbre en medio del meldar. Y mientras que los talmidim se iban a caentar con ir mirando el tandur vacío, el señor hajam, que tenía un tandurico con lumbre delante, era ocupado a tostarse el panećico y a asarse el cašcavalico. Después, él se arascaba la barba, se la peinaba, recogía los cabellos que le caían, los encajaba entre las hojas de un libro y, afuera de la cara ⁷, él empezaba con macam a embežar la álef-bet a los talmidim los más chicos. También por más colailic él se las embežaba así:

Las dos alicas, *álef* (א): álef ⁸ pátaħ ¡a!
 La cašica abierta, *bet* (ב): bet camés ¡ba!
 La pachayica rota, *guímal* (ג): guímal seré ¡g[ue]!
 La ežħuelica, *dálet* (ד): dálet segol ¡de!

⁷ Entiendo: 'cuando terminaba de arreglarse la cara', pues no veo que aquí haya relación con la expresión *afuera las caras*, 'lejos de nosotros'.

⁸ En toda esta serie, he añadido la repetición del nombre de la letra hebrea.

⁵El pie cortado, *hé* (ה): hé ševá pátaḥ *¡a!*
 La cucharica, *vav* (ו): vav šuruc *¡vu!*
 La cabecica delada⁹, *záyin* (י): záyin quibús *¡zu!*
 La banquetica, *het* (ח): het hírec *¡hi!*
 El tiesteécico, *tet* (ט): tet hólem *¡to!*
 La coronica, *yod* (י): yod camés ḥatuf *¡yo!*
 El gamico, *lámed* (ל).
 La caśica cerada, *mem* (מ).
 La espadica, *nun* (נ).
 El salero, *šin* (ש).
 La tacica, *taf* (ת).

Y así del resto de las letras que mancan aquí arriba. Ma todo esto se empezaba avagar avagar con los talmidim chicos, y si como los otros también tomaban sabor, grandes y chicos se aġuntaban y todos en una iban meldando en echando gritos a los cielos. Y los turcos que pasaban por la caleja que oían los gritos y que no sabían cuál es, se demandaban unos a los otros diciendo: «Timarḥanemi burasí? ¹⁰».

Si era invierno y que el señor ḥajam se hielaba, él metía las manos en la lumbré y se ⁶las caentaba. Si era enverano y que se cansaba, él se echaba para atrás y se durmía. Alguna vez, cuando le daba la šanná, el señor ḥajam metía un mayoral y se iba él mismo a la cavanica a beber un cavico.

En lo que el ḥajam estaba en la cavanica, el mayoral, que sabía muchas cośas, mos embežaba y a mośotros también unos pasuquim y derašot tan hermośos hasta que no estó pudiendo detenerme del deśeo de embežarvos y a vośotros también unos cuantos de los que me están viniendo al tino en esta hora y que son:

Primo: el pasuc de *Paḥas kamáyim* ¹¹, que hay en la peraśá de

⁹ Posible errata por *delgada*, *de_lado*, o *del_ala*.

¹⁰ Tc. *Timarhane mi burasí?*: '¿Hay aquí un manicomio?'

¹¹ Gn 49:4. El versículo completo reza así: «*Páḥaž kamáyim* al totar *ki 'alita miškebé abija až ḥilalta yešu'í 'alá*» ('*Impetuoso como las aguas*, ya no serás el primero, *por cuanto subiste* al lecho de tu padre; *entonces te envileciste* al subir a mi lecho'). Vemos cómo la versión que les enseñaba el mayoral sustituía la segun-

*Vaihi*¹², el mayoral mo lo embezába así:

Paḥas kamáyim, a tostar castañas.
Qui alita, a asar sarcichas.
Aẓ hilalta, Yesuica baila.

Este pasuc se debía de pronunciarse afuertes y como que están arabiando.

Segundo: en la semana de las capicas, el mayoral mos embezába cómo debíamos de gritar la noche que las íbamos a llevar. Esta cantiga también se canta afuertes, arabiando y como si tenemos de haber alguna coña de uno y que no mo la quere pagar. Esta cantiga era así:

¡Alemán, mi capica quero!
¹⁷Si no me la dan me peleo.
¿Con quién me peleo?
Con los mamonim.
Para tara la gaína
con su buena catarina¹³.
Cresta de gallo, cola de caballo.
El aónico, el cabellico.
¡Tú irás! ¡Tú irás!... ¡Tú sos!¹⁴

Cuando decíamos los verbos *Tú sos*, calía que mostráramos al arcadáš de enfrente.

da parte de los versos hebreos por texto judeoespañol con semejanza fonética: *al totarla tostar (castañas); miškebé abijala asar sarcichas; yešú'í 'alá/Yesuica baila.*

¹² Es la duodécima perícopa, Gn 47:28-50:26; se lee en una semana que cae en diciembre-enero.

¹³ Posible deformación de *rueda catalina*.

¹⁴ Otras versiones de esta canción infantil pueden encontrarse en A. GALANTÉ, *Appendice à l'Histoire des Juifs de Rhodes, Chio, Cos, etc...* (Istanbul 1948) pág. 21; en M. MOLHO, *Usos*, pág. 236; y unos versos citados por este último en I. M. HASSÁN (ed.), *Actas del Primer Simposio de Estudios Sefardíes* (Madrid 1970) pág. 382 n. 1.

Tercero: del *Šir haširim*, él mos embežaba el pasuc de *Mošjeni ahareja naruša*¹⁵; él mo lo cantaba así:

Mošheni, aharé hanabrusa,
Si fuites a Brusá,
Si vites a Mošico el tiñošico,
si le demandates qué tal va la tiña...
–De mijor a mijor.
¡Un grano más le pujó!

Aquí, en el *De mijor a mijor* calía que levantáramos más la voz y que lo pronunciáramos con un macam delgado.

Cuartero¹⁶ era *Lemibśá* ‘*al riftá*¹⁷, que cantamos noche de šabat cuando mos lavamos las manos para comer. Él mos embežaba dos pedazos:

¹⁸La mestra va gritar,
que no se va hartar,
la mandaremos al ahtar,
que merque el prijil.
La miatad se lo damos a Perahiá,
que le dé taħanunim a la umá,
y si no queda nada para él allá¹⁸
a Bérgrama se va con raħamim.

¡Qué dar y haber tiene el ahtar con el prijil¹⁹ y qué hecho tiene Bérgrama con raħamim! Por mi vida que no lo sé ni yo. Ma lo que

¹⁵ Ct 1:4: ‘*¡Llévame en pos de ti!... ¡Corramos!*’. En este caso, a partir del comienzo del versículo bíblico se ha añadido una canción popular..

¹⁶ Posible errata por *Cuarteno*. No obstante, mantengo el original porque no es descartable la analogía con *tercero*.

¹⁷ Inicio del conjunto de estrofas finales del poema religioso «*Ažamer biš-bahín...*» (A.2322 del *Thesaurus* de Davidson) de Isaac Luria (1534-1572), recitadas de forma independiente en algunas tradiciones litúrgicas sefardíes.

¹⁸ *él allá*: ‘el desgraciado de él’.

¹⁹ *Qué dar y haber tiene*: ‘qué relación tiene’. Según esta exclamación, a Ben-Guiat no le parece normal que el *ahtar* venda perejil. Quizás en ciertas hablas judeoespañolas esta voz no significaba ‘tendero’ en general, sino ‘dueño de una mercería’, acepción también presente en el étimo turco *aktar*.

me acodro es que todos los hijicos se metían a dar palmas y eran șalos grandes.

Cinqueno: lo que van a meldar era la alegría de los más chicos, que lo sabían adeta espadica, era la cantiguita que sigue:

Amén, amén, la Torá, la Torá,
el hijico la dirá.
Con el pan y el queso,
el librico en el pecho.
–¿Ónde vas, hijo del Dio?
–A meldar la ley del Dio.
–Vida larga que te dé el Dio.
A ti, a tu padre y a tu madre,
y a todos los ŷudiós, amén ²⁰.

Esta cantiguita era de los chicos chicos y el ⁹mayoral no penaba del todo para embežárselas a los chicos ni afilú a los grandes. De primera vez que mo la escuchó una vez, todos ya mo la íbamos embežado y cuando mo la demandó a escuchar por la segunda, no había ni un chiquitico afilú que no la supiera.

Seģeno: cuando había exiclic de luvia, el señor ħajam mos llevaba al ²¹ bet ħaħayim y ahí mos metíamos a echar gritos a los cielos diciendo:

Agua, Dio, que la tierra la demanda;
chicos y pequeños pan queremos.
Abre tus cielos, arega tus campos.
Aregador, aregador, echa el trigo al deredor ²².

²⁰ Otras versiones sefardíes de esta canción en A. GALANTÉ, *Histoire des Juifs d'Anatolie: Les Juifs d'Izmir (Smyrne)*, I (Istanbul 1937) págs. 342-343; *Appendice*, pág. 21; *Usos*, págs. 87-88; J. M. ESTRUGO *Sefardíes*, pág. 63; y E. SAPORTA Y BEJA, *En torno de la Torre blanca* (París 1982) pág. 112.

²¹ Escrito ןא/as.

²² Otras versiones sefardíes de esta canción (y de las situaciones de sequía en que se cantaba) en J. M. ESTRUGO, *Retorno*, pág. 61 y *Sefardíes*, pág. 62; *Usos*, págs. 127-128; la fuente de esta canción es hispánica: M. FRENK ALATORRE (ed.),

Lo curioso que había en esto de la lluvia es que apenas voltábamos del bet haḥayim, a la noche la lluvia empezaba a caer.

Como estas de aquí arriba yo sabía muchas, ma guay que no me están viniendo al tino en esta hora y el buen del mayoral también mos pueḏría embežar más de las que mos embežaba, si no era que el ḥajam voltaba de la cavanica y, después de haber dado dos tres dadas con el curḃach en bajo, gritaba dos tres veces arurim y mamćerim, se asentaba, se peinaba la barba y se arascaba los sobacos.¹⁰ Una vez la operación del peinar y arascar escapada, era el torno de los pies y de las uñas de los dedos godros, y mientras que el ḥajam laboraba por ahí, los talmidim laboraban por aquí: uno pelaba al otro, otro lo arescuñaba, uno se amocaba en la manga del otro, otro le escupía en la cara, hasta que súbito el señor ḥajam, disturbado de sus interesantes ocupaciones, se oía llamar diciendo:

Señor ²³ ḥajam, mírelo a este.

Señor ḥajam, m'araśgó el libro.

Señor ḥajam, me comió el queśo.

Y como estos, unos cuantos otros macames šešit šešit. El señor ḥaham se levantaba entonces, se remangaba las mangas, se hacía una corcovica por detrás con la ĵubé, tomaba el curḃach en mano y, dale que le darás, fregaba una buena de ḥaftoná entre mušos y cara a quen tenía mažal de caerle la curḃachada, y así el orden rentraba en el meldar y todos se hacían soša canalla.

En el meldar había una ventana baja que daba para la caleja. El buen del señor ḥajam tení¹¹ a siempre el ojo de aquea parte y cuando vía algún turco pasar con gallinas, él lo llamaba, se las mercaba y las dejaba atadas en medio del meldar. El padre de 'Obadiayico Veecí, que venía para malsinar al hijico, las vía las gaínas ahí y le demandaba al ḥajam cuáló eran estas gaínas. El mayoral, que era güerco híjo de otro, saltaba pešín diciendo: «Es un turco que las trujo y las metió aquí por talmidim para que se embećen a meldar».

Nuevo corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII) (México 2003) núms. 1.115 y 1.116.

²³ Escrito אײייר/iñor.

«¡Callado, rašá'! ¡Ataḇafado que te vea!», le gritaba el señor ḥajam. Y el mayoral, que con todo su caḇadailic se espantaba yiné con todo del ḥajam, se quedaba pešín ataḇafado, mientras ²⁴ que el ḥajam se iba a lavar la rizá a la fuente, después él la metía a enjugar a la ventana, pasaba un turquito y se la robaba y los talmidim la llorábamos.

¡Jueves, la ruḇisa amasaba y los talmidim le llevábamos las pitas al horno. Viernes, los talmidim grandes le esponjábamos y le hacíamos ḥišmetes, y Jamila, que era la hija ¹² grande del señor ḥajam, se arešbalaba con las galochas, se caía en bajo y se quitaba los ojos. Šabat no había meldar. Alḥad, maḥmur yunú, el ḥajam estaba mecrufchí y meldábamos poco. Ma día de lunes lo desquitábamos todo porque el señor ḥajam mos embežaba cošas nuevas, mėsela:

Nešamá tienen los ḥudiós; rúah tienen los goyim. Abraham abinu vido ḥachos, s'arabió, los rompió todos. Cuando Mošé vido que el mišrí estaba ḥarbando al ḥudió, se le quišdreó la birra, te lo aferó de ²⁵ una al mišrí y *pat* ... te lo mató. Yeudá tomó el vaso de Biniamín y lo ronjó a mil horas de lejura para que no lo vieron. Yosef dejó tres camaretas llenas de liras de las parás que ganó en los siete años de hambrea; de la una cámara tomaron todos los ḥudiós cuando salieron de Mišráyim y el más ḥaragán hinchó diez ásnos de liras; la segunda cámara se perdió; la tercera no se sabe lo que se hizo. Yeošúa' aferó en un puñado al sol y lo ató en el cielo. Šimšón se echaba las montañas al hombro en Iźmir y en un cerar y abrir el ojo te las llevaba a' Stambol ²⁶. ¹³Y como estas, mil y otras cošas de ciencias y intendencias.

²⁴ Escrito טיינטריס/tientes.

²⁵ Escrito די די/de de.

²⁶ Según la tradición judía, el personaje que trasladó las montañas no fue Sansón, sino Ḥušim ben Dan. Así se refleja en las estrofas 558 y ss. de la copla sefardí *Las hazañas de José*: «Lo oyó Ḥušim ben Dan / –el tío está con gran saña– / fue entre Bet El y Dan / y arancó dos montañas. / Tomó una en cada mano / a poner en aquella comarca» (Abraham TOLEDO, *Séfer de Coplas de Yosef hašadic*, [Constantinopla] 492 [1731-2]). Una versión para el gran público de esta copla se halla en: M. LAZAR (ed.), *Joseph and his Brethern* (Culver City 1990).

En Ḥanuká, todos los talmidim traían leña y ḥanukalic²⁷: la ruḃisa tomaba la leña, el ḥajam el ḥanukalic. Día de las frutas²⁸, los talmidim traían todos a una taleguita de fruta a cada uno. El ḥajam metía una paila grande en medio del melder, los talmidim vaciaban todos las taleguitas ahí adientro. Ma si como la hĩa de un mamćer de la paila del señor ḥajam era muy grande²⁹, todas las taleguitas³⁰ se vaciaban y la paila no se hinchía.

En la semana de *Vayicah Córaḥ*³¹, el ḥajam mos llevaba un día a las güertas a caminar. De un día antes, todos los talmidim traían a un groš a cada uno. El señor ḥajam mercaba algunas dos ocás de peras o piedras y, dale que le darás, tomábamos camino en mano y mos íbamos enfrente del comerchico, entre las lajas del bet haḥayim, onde eran situadas, parece, las güertas del señor ḥajam.

Yedidiayico Veecí que era el más rico de todos¹⁴ por modre que la madre tenía hogaredo y cušac de oro, venía con tacos nuevos. ‘Obadiayico Rošío venía con unos botines viejos de la tía, caéndose él entero adientro. Sadiayico Guini y Yišḥaquito Teví venían un poco tadrecica porque a Sadiayico lo habían llevado a trocarle el pegón onde el papú Tasón y Yišḥaquito le había hecho un hišmetico a la tadre. Mošico Mantel venía en camílica porque la yavá le quitó el mentanico para aremendárselo. Neḥamiayico Ažubel venía con la braga de šabat porque la madre le iba lavar el šalvarico.

Y ansí, con todo este bueno y el señor ḥajam con las peras piedras y podridas en la haldiquera, mos íbamos, diḡimos, entre las lajas de enfrente del comerchico. Ahí, él mos daba una pera a cada uno en la mano. Mos quitábamos los ojos unos con otros el día entero, mos contábamos del sol y esto era el paseo entero.

²⁷ Con escritura fonemática: חַנּוּקָאִלִּיק/ḥanukalic, en ambos casos.

²⁸ Fiesta de Tu-bišbat (15 del mes judío de šebat, enero-febrero), que celebra el resurgimiento anual de la naturaleza tras la dormición invernal. En las comunidades sefardíes solía festejarse con un banquete familiar en el que se consumía toda clase de frutas.

²⁹ Entiéndase: ‘pero como la hijaputa de la paila del maestro era muy grande’.

³⁰ Escrito טאַלעגײַמאַס/taleguimas.

³¹ Es la 38ª perícopa, Nm 16:1-18:32; se lee en una semana que cae en junio-julio.

Allá la tadre, tomábamos camino en mano y voltábamos para caása, el uno teniendo en la mano el minderico del señor hajam, el otro teniéndole la jubé, dos hijicos descalabrados, uno con el taco roto en la mano y a otro viéndoselen las carnes porque se le arásgó la bragueta. ¹⁵Ansina, dunque, mos habíamos gozado aquel día y mos gozábamos los seš siete años que estábamos en el meldar.

¡Oh! ¡Aqueos tiempos y estos! ¡Qué hermošura y qué ventura, bienaventurado tiempo que tanto bueno mos hizo ver y bienaventurados vosotros que tanto vos híce agora reír!... ¿No es ansí? Y después de esto decíš que yo so negro y que no hago más que ir darileándome con uno y otro. Ma agora, ¿qué tal? ¿Estuve bueno? ¿Vos agradí?

Alexandr Ben-Guiat.

Nota.— Esto todo que vienen de meldar se pasaba con muy mucho más aínda en los meldares de Ízmir, del interior, de Custán, de Endirne, de Angora, de Brusa y de toda la Bulgaria hasta antes de la fundación de las escolas de la Alianza. (Salonic, siendo se topaba en contacto con Viena, quere decír con la Evropa, dešde mucho tiempo antes del 1870, no sabemos decír cómo se pasaban las cošas ahí.)

¹⁶Las escolas de la Alianza en nuestra civdad nos salvaron dunque de esta lepra y en gan-‘Eden estén los muy regretados difuntos Cazés y Pariente, que fueron nuestros dos primeros directores; también buenas horas tenga el muy estimado señor Arié, el director antes del actual, que tan bien supo dirígir su establecimiento y tan buenos frutos supo hacerle dar.

Ma actualmente, con la administración del director que tenemos, la vieja lepra retorna a su lugar como instrucción, no tienen que a exáminar un elevo de la más alta clasa. Y como proba de la educación, no tienen que a metersen una vez enfrente de la puerta de la escola de la Alianza, a medio día o a la tadre, en la hora de escola, los elevos que verán señales y maravías, y verán dešorden y reyuelta.

Alexandr Ben-Guiat.

3. GLOSARIO

Abraham abinu: ‘nuestro padre Abraham’ (hb. אברהם אבינו).

adeta: ‘exactamente, justamente’ (tc. *âdeta*); *adeta espadica* ‘al pie de la letra’.

afilú: (hb. אפילו): *ni afilú* ‘ni siquiera’.

ahtar: ‘tendero’ (tc. *aktar*).

aında: ‘todavía’.

álef: primera letra del alefato (hb. אלף).

álef-bet: ‘alefato, alfabeto hebreo’ (hb. אלף בית).

alhad: ‘domingo’ (ár. *al-ḥad*).

Angora: Ankara.

arcadáš: ‘compañero’ (tc. *arkadaş*).

arescuñar: ‘arañar’.

arurim: pl. hb. de *arur* ‘maldito’ (hb. ארור).

atabafado: ‘ahogado’.

Bérgama: Bergama, ciudad turca, antigua Pérgamo.

bet: segunda letra del alfabeto hebreo (hb. בית).

bet hahayim: ‘cementerio’ (hb. בית חיים).

birra: ‘ira, cólera’.

cabadailic: ‘fanfarronería’ (tc. *kabadayılık*).

cabellico: dim. de *caballo*.

caleja: ‘calle’.

camareta: ‘habitación’.

camés: signo masorético de la vocal *a* (hb. *caméš* קמץ).

camés hatuf: signo masorético de la vocal *o* breve (hb. קמץ חטוף).

cašcavalico: dim. de *cašcaval*, tipo de queso de oveja (tc. *kaşkaval*).

cavanica: dim. de *cavané* ‘café (establecimiento)’ (tc. *kahvehane*).

cavico: dim. de *cavé* ‘café (bebida)’ (tc. *kahve*).

clasa: ‘clase’.

colailic: ‘facilidad’ (tc. *kolaylık*).

comerchico: dim. de *comercho* ‘aduana’.

curbach: ‘vara’ (tc. *kırbaç*).

curbachada: ‘golpe dado con la vara o con el *curbach*’.

cušac: ‘cinturón’ (tc. *kuşak*).

Custán: Constantinopla.

dálet: cuarta letra del alfabeto hebreo (hb. דלת).

darilearse: ‘enfadarse, disgustarse’ (tc. *darılmak*).

delada: v. nota 9.

derašot: ‘explicaciones’ (hb. דרשות).

disturbado: ‘molestado’.

dunque: ‘pues’.

embézar: ‘enseñar’.

Endirne: Edirne, ciudad turca, antigua Adrianópolis.

- elevo*: ‘alumno’.
escapada: ‘terminada’.
esponjar: ‘fregar el suelo’.
exiclic: ‘falta, ausencia’ (tc. *eksiklik*).
ežhuelica: dim. de *ežhuela* ‘azueta, hacha de mango corto’.
gamico: dim. de *gameo*, ‘camello’.
gan-‘Eden: ‘paraíso (jardín del Edén)’ (hb. גן עדן).
goyim: pl. hb. de *goy* ‘gentil, no judío’ (hb. גוי).
groš: ‘piastra’ (tc. *kuruš*).
güerco: ‘diablo’.
guímal: tercera letra del alfabeto hebreo (hb. גימל).
hacho: ‘ídolo’ (cfr. tc. *haç* ‘cruz’).
haftoná: ‘paliza’ (de la raíz hebrea חבט); fregar una ~ ‘dar una paliza’.
hajam: ‘maestro’ (hb. חכם).
Ĥanuká: fiesta judía que conmemora la purificación del Templo de Jerusalén en tiempos de los Macabeos (hb. חנוכה).
hanukalic: ‘aguinaldo que se da en Ĥanuká’ (hb. חנוכה + tc. *-lik*).
harbar: ‘golpear’.
hé: quinta letra del alfabeto hebreo (hb. ה).
het: octava letra del alfabeto hebreo (hb. ח).
hírec: signo masorético de la vocal *i* (hb. חיריק).
hišmet: ‘recado’ (tc. *hizmet*).
hogaredo: ‘collar’.
hólem: signo masorético de la vocal *o* (hb. חולם).
Ižmir: Esmirna.
jubé: ‘toga’ (tc. *cüppe, cübbe*).
júrnal: ‘periódico’.
kislev: tercer mes del calendario judío (noviembre-diciembre) hb. (כסלו).
lámed: duodécima letra del alfabeto hebreo (hb. למד).
ležura: ‘distancia’.
macam: ‘melodía’ (tc. *makam*).
mahmur yunú: día en que uno tiene sueño porque ha dormido poco (tc. *mahmur giünü*: ‘día del soñoliento, del amodorrado’).
malsinar: ‘acusar’.
mamonim: pl. hb. de *mamón* ‘dinero’ (hb. ממון).
mamcer: ‘bastardo’ (hb. ממזר).
mamcerim: pl. hb. de *mamcer*.
mayoral: ‘ayudante del maestro’.
mažal: ‘suerte’ (hb. מזל).
mecrufchí: ‘irritado, antipático’ (tc. *mekruh*).
mehoramim: pl. hb. de *mehoram* ‘anatemizado, maldito’ (hb. מחורמים).
meldar: ‘escuela primaria para varones’; ‘leer’.
mem: decimotercera letra del alfabeto hebreo (hb. מ).
mentanico: dim. de *mentán* ‘mandilón, babi’ (tc. *mintan*).
mésela: ‘por ejemplo’ (tc. *meselâ*).

- mestra*: 'señora'.
- metalik*: 'moneda turca que valía un cuarto de piastra' (tc. *metalik*).
- minderico*: dim. de *minder* 'cojín' (tc.).
- Mišráyim*: 'Egipto' (hb. מצרים).
- mišrî*: 'egipcio' (hb. מצרי).
- Mošé*: 'Moisés' (hb. משה).
- mušos*: 'labios'.
- negro*: 'malo, malvado'.
- nešamá*: 'alma' (hb. נשמה).
- nun*: decimocuarta letra del alfabeto hebreo (hb. נון).
- ocá*: medida de peso equivalente a 400 dracmas, 1.282 g (tc. *okka*).
- pachayica*: dim. de *pachá* 'pata' (tc. *paça*).
- papú*: 'abuelo' (gr. παππούς).
- pará*: 'moneda' (tc. *para*).
- pasuc*: 'versículo bíblico' (hb. פסוק).
- pasuquim*: pl. hb. de *pasuc*.
- pátaḥ*: signo masorético de la vocal *a* (hb. פתח).
- pegón*: ?.
- pelizco*: 'pellizco'.
- perašá*: 'perícopa', cada una de las secciones en las que se divide el Pentateuco para su lectura anual en la sinagoga (hb. פרשה).
- pešín*: 'inmediatamente' (tc. *pešin*).
- pita*: 'pan' (tc. *pide*).
- pujár*: 'aumentar'.
- priḥil*: 'perejil'.
- quibús*: signo masorético de la vocal *u* (hb. קבוץ).
- quiemurico*: dim. de *quiemur* 'trozo de carbón' (tc. *kömür* 'carbón').
- quísdrear*: 'irritarse' (tc. *kızdır*); *quísdrearse la birra a alguien* 'encolerizarse'.
- quitar*: 'sacar'.
- quitarse los ojos*: 'descalabrarse'.
- raḥamim*: 'misericordia' (hb. רחמים).
- rašá*: 'malvado' (hb. רשע).
- regretado*: 'axorado'.
- rizá*: 'pañuelo' (tc. *rida* 'pañño, manta').
- ronjar*: 'arrojar'.
- rúah*: 'espíritu' (hb. רוח).
- rubisa*: 'mujer del *rubí*, maestro de primaria' (hb. רוביסה).
- šabat*: 'sábado' (hb. שבת).
- šálo*: 'alborozo'.
- šalvarico*: dim. de *šalvar* 'calzones anchos' (tc. *şalvar*).
- segeno*: 'sexto'.
- segol*: signo masorético de la vocal *e* (hb. סגול).
- šanná*: probablemente *šená* 'sueño' (hb. שינה).
- seré*: signo masorético de la vocal *e* (hb. *šeré* צירה).
- šešit šešit*: 'diversos, variados' (tc. *çeşit çeşit*).

- ševá pátaḥ*: signo masorético de la vocal *a* breve (hb. שוא פתח).
- šin*: vigésimoprimera letra del alfabeto hebreo (hb. שין).
- Šir haširim*: ‘Cantar de los cantares’ (hb. שיר השירים).
- sośá*: ?
- Stambul*: ‘Estambul’.
- šuruc*: signo masorético de la vocal *u* (hb. שורוק).
- suvenir*: ‘recuerdo’.
- taf*: vigésimosegunda letra del alfabeto hebreo (hb. תיו).
- tahanunim*: ‘plegarias penitenciales’ (hb. תחנונים); *dar* ~: ‘expresar sus condolencias’.
- talmidim*: pl. hb. de *talmid* ‘alumno’ (hb. תלמיד).
- tandur*: ‘brasero’ (tc. *tandır*).
- tet*: novena letra del alfabeto hebreo (hb. טית).
- Torá*: ‘Ley’, la ley judía, contenida en el Pentateuco (hb. תורה).
- umá*: ‘pueblo, nación’ (hb. אומה).
- vav*: sexta letra del alfabeto hebreo (hb. ויו).
- vavá*: ‘abuela’ (gr. βαβᾶ).
- y*: tb. ‘también’.
- yatišear*: ‘llegar’ (tc. *yetiş-*).
- yiné*: ‘sin embargo’ (tc. *yine, gene*).
- yod*: décima letra del alfabeto hebreo (hb. יוד).
- zayin*: shtima letra del alfabeto hebreo (hb. זין).

RESUMEN

El presente artículo es la edición de un texto judeoespañol en el que se presentan algunos aspectos del *meldar* –la escuela religiosa judía de primera enseñanza– de la ciudad de Esmirna a finales del siglo XIX. El autor expone con ironía situaciones curiosas y divertidas que sucedían en su vida escolar. Por ello, en la obra se hallan datos de interés sociohistórico que contribuyen al conocimiento de ciertas facetas de la educación entre las comunidades sefardíes del Mediterráneo oriental.

PALABRAS CLAVE: Judeoespañol, costumbres sefardíes, educación sefardí.

SUMMARY

The present paper offers the edition of a Judeo-Spanish text describing certain aspects of the *meldar* –the Jewish religious elementary school– in late nineteenth-century Smyrne. The author of the text presents in an ironic fashion a number of amusing situations and anecdotes which he himself had experienced as a boy during his schooldays. The work provides us with important data of a socio-historical interest that broadens our knowledge of education within Sephardic communities in the Eastern Mediterranean world.

KEYWORDS: Judeo-Spanish, Sephardic customs, Sephardic education.